

UNIVERSIDAD Y PAIS
UHORA 7 de Noviembre de 2015

**PARTIR DE LA PREMISA DE QUE LA UNIVERSIDAD
INCIDE EN EL MODELO DE PAIS SERIA LA REFLEXION
MOVIMENTAL.**

Juan Andrés Cardozo
Filósofo

La universidad es el reflejo del país. Suele recurrirse a este axioma , al igual de que el gobierno es la imagen de la sociedad. Contrariamente podría sostenerse que el país es el espejo de la universidad. Y viceversa, la nación y el Estado son la viva proyección de la educación superior. Frente a a este dualismo quizá sería menos erróneo inferir que existe una interacción recíproca entre le país y la universidad. Quizá. Pero el conocimiento de nuestro tiempo exige definición. Y la lógica asocia relación con relativismo, el que al final no lleva a ninguna conclusión. A la síntesis esclarecedora que exige la dialéctica.

Partir de la premisa de que la universidad incide en el modelo de país sería la reflexión movimental.

La que nos permitiría un hilo conductor para la transformación histórica. La modernidad se mueve al impulso de la teoría. Al reponer en marcha la racionalidad deo de lado al poder carismático. Max Weber, por conservador no vio este desplazamiento. A partir del siglo XIX, la ciencia y la filosofía cambian las sociedades. Están en las universidades y por fuera de ella orientan hasta el accionar del movimiento obrero. Y sus referentes – de la ciencia y de la filosofía- dividen las visiones del mundo Fenomenicamente, valiéndose de las ideologías.

El impacto social de la Ciencia

Pero el desarrollo de la ciencia y de la reflexión teórica va a modificar radicalmente a aquellas sociedades que apuestan por la universidad. Si bien en Occidente, Gran Bretaña, Francia y Alemania impondrán sus paradigmas en los modelos de universidades, con influencia inicialmente de la primera en los

Estados Unidos, lo determinante será que el papel de las ciencias sociales en la configuración de los Estados y de los gobiernos.

Pero, ¿y la influencia de la universidad sobre las sociedades? La ciencia política arranca con Maquiavelo, la teoría del Estado en Inglaterra, la división de poderes y del contrato social en Francia. El idealismo pero también el materialismo en Alemania

Ya la migración de los científicos e intelectuales rompió fronteras, y tras la segunda guerra mundial los Estados Unidos cooptaba a los científicos e intelectuales; aunque los críticos tenían que re-emigrar a Europa.

La ‘intelligentsia’ no solo ha venido gravitando en los sistemas políticos que institucionalizaron la democracia representativa, sino también en sus vertientes conservadoras y progresistas se expandieron por nuestras regiones. Esa intelligentsia procede mayoritariamente de la universidad. Y según el rigor científico de la educación superior, sus investigaciones y producción de conocimientos, la universidad incide sobre la sociedad, el Estado y el Gobierno. Esto se verifica especialmente donde el socialismo o la socialdemocracia institucionalizan el Estado de Bienestar.

Universidad sin Intelectuales

En su peculiaridad de intelectuales, esta ‘intelligentsia’ sufrió una permanente proscripción en nuestro país. En la cátedra y en el poder político. La interdicción de la inteligencia exilio al pensamiento de la universidad. La reflexión sobre la ciencia impidió e impide el acceso a la misma universidad del pensar teórico que la constituye y de la práctica metodológica que permite su socialización. En definitiva opera orgánicamente al margen de la ciencia. Es a-científica. Las habilidades que instruye son contingentes a la educación universitaria y funcionales al statu quo de la sociedad. Y también a la invariancia del poder político y económico.

Esta inexistencia real de la universidad es la cuestión prioritaria a resolver. Pero ¿Cómo avanzar hacia esa resolución si desde adentro no hay capacidad para su autoregeneración? Esta es la aporía a la que nos enfrentamos. Y que carece siquiera de alguna rendija por parte de su organismo rector, en el que la orfandad intelectual es clamorosa. Idéntica situación se observa en el consejo de ciencia investigación y tecnología (CONACYT) agravado aun más por su dependencia del Ejecutivo.

Si la autonomía es fundamental para que habite el pensar, la investigación científica y la teoría crítica en la Universidad, con mayor razón la autodeterminación es esencial para la instancia que ha de promover el conocimiento científico y técnico.

Tanto por derecho como por una cuestión fáctica la independencia solo para aprender las variaciones y la evolución de las ciencias es absolutamente irreductible.

No se trata de una actitud maximalista afirmar que únicamente la verdadera emergencia de la universidad podrá producir los cambios estructurales que el país necesita. Y ese estatuto nunca puede limitarse a lo académico, a su excelencia y científicidad.. Para que la universidad no siga siendo la fábrica de la reproducción de las desigualdades sociales, la norma debe abrir las puertas de la educación superior sin condicionamientos. “meritocraticos” para asegurar la libertad e igualdad de ingresos a todas las disciplinas. Pues es precisamente el modelo de universidades sin filtros certificativos y “vocacionales”el que cambia la historia de algunos países.

La democratización educativa califica a gobernantes y ciudadanos y es esta inteligencia cultivada e igualitaria la que erradica la pobreza y la explotación en esas sociedades, al tiempo de hacerlas protagonistas de la Era del conocimiento y del pensar que libera.